

Véase al fin del número.
 PUNTOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
 En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.
 mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
 En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre; también franco.
 Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.
 Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 24.

EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
 Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno, y además las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.

PARTE POLITICA.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ BECERRA.

Sesión del día 18 de mayo.

Se abre á la una y cuarto.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

EXPEDIENTE.

La diputación provincial de Albacete reproduce la solicitud que dirigió al Senado con fecha 2 de noviembre último, sobre los perjuicios que se siguen al público y á varios establecimientos en particular por el arriendo de la renta de la sal y pidiendo su rescisión. Pasa á la comisión de peticiones.
 Verificada segunda lectura de la proposición que ayer presentó el señor Sanchez Fernandez acerca de que se active la discusión de las actas de Salamanca; y después de apoyada por su autor refiriéndose á las razones que lo impelen á presentarla, y de que ayer dimos cuenta, pasa á la comisión de actas.

ORDEN DEL DIA.

AYUNTAMIENTOS, Y EL SIGUIENTE DICTAMEN.

La comisión que ha examinado la solicitud de D. Ruperto Luchada acerca de que se le dispense la edad que le falta para desempeñar la plaza de corredor que desempeñó su difunto padre; opina por las circunstancias particulares que adornan al peticionario, y á su madre que lo es de 10 hijos, le sea dispensada.
 Previa algunas observaciones, se aprueba el dictamen, suspendiendo la votación de este proyecto de ley para cuando haya bastante número de senadores.

LEY DE AYUNTAMIENTOS.

Después de pasar á la comisión una adición del señor Hoyos al art. 75.

Se ponen á discusión los siguientes:
 7.ª Atribución de los alcaldes. Tomar y ejecutar las disposiciones convenientes para la conservación de la tranquilidad y orden público, y para asegurar y proteger las personas y bienes de los habitantes en todo su territorio, disponiendo al efecto de la Milicia nacional, y solicitando en caso necesario el auxilio de la fuerza armada del ejército, dando luego conocimiento de todo ello al jefe político.
 Cuando estas disposiciones fueren medidas generales de buen gobierno y de seguridad pública, las adoptará el alcalde por sí, siendo único en el pueblo, ó con acuerdo de su concejo ó de los regidores si hubiese mas de uno. En caso de no conformarse los alcaldes entre sí, prevalecerá la opinión que reuniera mayor número de votos; y si hubiese empate, será decisivo el voto del alcalde primero, á quien mas especialmente se encarga la conservación del orden público.

8.ª Requerir de los ayuntamientos el auxilio y cooperación que necesitan para el mas pronto y exacto cumplimiento de cuanto les esté encargado.
 9.ª Publicar y ejecutar en la parte que les corresponda las leyes, reglamentos, reales órdenes y disposiciones del gobierno y de las autoridades superiores.
 10.ª Presidir las funciones y diversiones públicas en defecto del jefe político.

11.ª Expedir y refundir los pasaportes en los términos que prevengan las leyes y reglamentos.
 12.ª Interceder en los actos de conciliación que deben preceder á los juicios.
 13.ª Aplicar las penas impuestas por los reglamentos de policía, bandos de buen gobierno y ordenanzas municipales, e imponer y exigir multas á los que les desobedezcan ó falten al respeto.

Estas multas no podrán exceder de la mitad de las cantidades señaladas en el art. 74 de esta ley, "y se aplicarán íntegramente á penas de cárcel."
 Cuando la infracción ó falta mereciere la calificación de culpa ó delito con arreglo á las leyes, empezarán los alcaldes la ejecución de la pena, y la pasarán dentro de tercero día al juez competente.
 Art. 78. Los alcaldes ejecutarán cuanto les esté prevenido de oficio ó se les previniere por leyes, reglamentos y disposiciones del gobierno.
 Art. 79. Los que se creyesen agraviados por las providencias de los alcaldes, podrán recurrir al jefe político ó á la diputación provincial, según la naturaleza de los asuntos que les hubieren motivado.
 Art. 80. Cuando algún alcalde dejare de ejecutar algún acto prescrito por la ley ó por las autoridades superiores, podrá el jefe político, el jefe de la diputación provincial, ó el jefe de la diputación municipal, llamarle al concejo, conminarle, despachar comisiones á su cargo, ó solicitarle que se le quite el cargo, en virtud de lo dispuesto en el art. 74.

Art. 81. Si algún alcalde se negare al cumplimiento de las leyes y á obedecer á las autoridades superiores, y fuese reusado, podrá el jefe político, el jefe de la diputación provincial, ó el jefe de la diputación municipal, suspenderle de su cargo, en virtud de lo dispuesto en el art. 74.
 El alcalde suspendido deberá ser repuesto ó entregado al juez competente dentro de los treinta días siguientes al en que se le hubiere refrendado la suspensión.
 Art. 82. En donde hubiere mas de dos alcaldes dividirá el primero en todas ellas á prevención las funciones propias del cargo de alcalde.
 Art. 83. En los pueblos donde hubiere dos ó mas alcaldes, como propios del cargo de alcalde, en los artículos 66, 67, 68 y 69 y en los párrafos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 9.º, 10.º y 11.º del art. 77 de esta ley y le corresponde además:

1.ª Firmar los bandos y toda la correspondencia que emanan de los acuerdos, así del ayuntamiento, como de los alcaldes.
 2.ª Cuidar de que se renueven los concejales en el tiempo y modo y forma prevenidos en la presente ley.
 3.ª Del buen régimen y administración de los establecimientos municipales de caridad, corrección, beneficencia é instrucción.
 4.ª Velar en todas las demarcaciones en que se hallare dividida la población sobre la mas pronta y entera ejecución de las medidas de buen gobierno, policía urbana, seguridad pública y demás que se hubieren adoptado por consecuencia de la diputación provincial, ó de órdenes del jefe político y de las autoridades superiores, y advertir á los respectivos alcaldes de las faltas que observare para su enmienda, dando cuenta, cuando fuere necesario, al ayuntamiento ó á dichas autoridades, según lo exija la naturaleza de las medidas expresadas.

TITULO XI.

De las atribuciones de los regidores.

Art. 84. Corresponde á los regidores además de la voz y voto en las sesiones del ayuntamiento:

1.ª Sustituir por su orden al alcalde en los casos de ausencia ó enfermedad.
 2.ª Desempeñar las comisiones y encargos que les diere el ayuntamiento ó el alcalde.
 3.ª Ejercer la autoridad de este cuando por encargo del mismo presidan las funciones públicas ó otros actos del servicio.

TITULO XII.

De las atribuciones de los síndicos.

Art. 85. Los síndicos tienen voz y voto en las deliberaciones y acuerdos de los ayuntamientos, y además son propios de su cargo las atribuciones siguientes:

Primera. Las que las leyes les señalan sobre matrículas de comercio, alistamientos, sorteos, milicia nacional, sanidad, instrucción pública, enagenación de bienes nacionales, censo de población, padrones generales y especiales, y cualesquiera otros asuntos en que se requiera su intervención.
 Segunda. Representar en juicio y fuera de él al vecindario.
 Tercera. Poner en conocimiento de los alcaldes y del ayuntamiento las faltas que notaren en la observancia de las leyes relativas á pesos y medidas, y á la salubridad de los comestibles.

Cuarta. Asistir á las subastas y remates de las rentas y arrendamientos de los bienes de propios, arbitrios y derechos del comun, cuidando de que no se falte á las condiciones acordadas.
 Quinta. Firmar con el alcalde los libramientos que mande el ayuntamiento expedir contra los depositarios de los fondos del comun, cuidando de que se arreglen al presupuesto aprobado.

Sesta. Dar al ayuntamiento su dictamen para que le tenga presente cuando haya de deliberar y votar sobre el presupuesto anual de gastos municipales, propuesta de arbitrios y repartimientos para cubrir el déficit si le hubiere, sobre empréstitos, enagenaciones y adquisiciones de bienes inmuebles, transacciones, redención de censos y cuentas de todos los ramos que estuvieren á su cargo, y sobre cualesquiera otros asuntos acerca de los cuales estime conveniente oír su parecer.

Donde hubiere dos ó mas síndicos, todos deberán dar su dictamen sobre los asuntos expresados en el párrafo anterior.

TITULO XIII.

De las atribuciones de los alcaldes pedáneos.

Art. 86. Corresponde á los alcaldes pedáneos cuidar en sus respectivos términos de la policía urbana y rural, y de la seguridad pública con arreglo á las órdenes é instrucciones que le comunique el alcalde del distrito municipal; y al efecto podrán también imponer multas que no excedan de la cantidad de 12 rs.

Estas multas se aplicarán íntegramente á penas de Cámara.
 Art. 87. Los alcaldes pedáneos podrán asistir sin voto á las sesiones de ayuntamientos, y tomar parte en las discusiones cuando se trate:

1.ª De alistamientos y demás actos del sorteo para el servicio militar ó de la Milicia nacional.
 2.ª Del reparto de impuestos generales ó municipales en que deban ser comprendidos los vecinos de su territorio.
 3.ª De reformar ó alterar las ordenanzas municipales.
 4.ª Del establecimiento de algún arbitrio municipal ó de algún asunto que tenga relación con los intereses de su término.

Art. 88. Si el vecindario de alguna parroquia, aldea ó pago hubiere de hacer por sí solo algún gasto, el alcalde pedáneo formará el correspondiente presupuesto, y el ayuntamiento le examinará y remitirá con su informe á la diputación provincial para su aprobación.

Art. 89. El alcalde pedáneo representará en juicio y fuera de él su parroquia ó término cuando se trate de acciones ó derechos que competan exclusivamente á su vecindario, previa la autorización de la diputación provincial que deberá solicitar por conducto del ayuntamiento.
 Art. 90. En los casos de vacante, ausencia, enfermedad ó otro impedimento accidental le sustituirá el suplente.

TITULO XIV.

De las obligaciones del secretario.

Art. 91. Son obligaciones del secretario:
 Primera. Concurrir sin voz ni voto á las sesiones del ayuntamiento y extender y certificar las actas.
 Segunda. Extender y firmar los libramientos y órdenes que en virtud de acuerdo del ayuntamiento se expidan por el alcalde para que el depositario de los fondos del comun reciba ó entregue alguna cantidad.

Tercera. Asistir al despacho del alcalde para la mayor expedición de los negocios propios de sus atribuciones.
 Cuarta. Custodiar los libros y documentos pertenecientes al ayuntamiento, mientras no se depositen en el archivo.

Art. 92. En los casos de ausencia, enfermedad ó otro impedimento accidental le sustituirá la persona que designe el ayuntamiento.

TITULO XV.

De los presupuestos municipales.

Art. 93. Los ayuntamientos formarán en el mes de octubre el presupuesto de sus gastos é ingresos ordinarios y extraordinarios para el año siguiente.

Art. 94. Luego que esté discutido en sesión pública y votado por el ayuntamiento pasará á la aprobación de la diputación provincial.

Art. 95. Mientras no se apruebe el presupuesto, continuará rigiendo el del año anterior.

Art. 96. Cuando los ingresos no alcancen á cubrir los gastos, propondrá el ayuntamiento á la diputación provincial algún arbitrio, impuesto ó repartimiento para cubrirlos.

Art. 97. Si después de aprobado el presupuesto fuere indispensable hacer algún nuevo gasto, se formará un presupuesto extraordinario con las mismas formalidades que el ordinario.

Art. 98. Para contratar cualquier empréstito se observarán las mismas reglas y solemnidades que se exigen en los presupuestos.

TITULO XVI.

De las cuentas.

Art. 99. Los ayuntamientos rendirán anualmente cuenta justificada de la recaudación é inversión de todos los caudales de propios, arbitrios y demás fondos comunes, exigiéndolas á este fin de los depositarios.

Art. 100. El nuevo ayuntamiento, con exclusión de los individuos que no se hubieren renovado; recibirá, examinará y censurará estas cuentas, remitiéndolas con todos los pliegos de reparos y satisfacciones dadas sobre ellos á la aprobación de la diputación provincial.

Art. 101. Quedan derogadas todas las leyes, decretos y reales órdenes que tratan de la organización y atribuciones de los ayuntamientos en cuanto no estén conformes con lo dispuesto en esta ley.

MODELO DE PAPELETA NUMERO PRIMERO.

Para alcalde primero D.
 Para suplente de alcalde primero D.

Para alcaldes.

D.

D.

D.

Para suplentes de alcaldes.

D.

D.

D.

Para regidores.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

Para suplentes de regidores.

D.

D.

D.

D.

Para síndicos.

D.

D.

D.

D.

Para suplentes de síndicos.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

Para alcaldes.

Para regidores.

Para síndicos.

Para suplentes de síndicos.

MODELO DE LISTAS NUMERO SEGUNDO.

LISTA DE LOS VECINOS QUE HAN TENIDO VOTOS EN EL
 ESCRUTINIO VERIFICADO EL DIA DE
 DE AYUNTAMIENTO. PARA LOS OFICIOS

Para alcalde primero.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

D.

El Senado terminó ayer la discusión sobre la nueva ley de ayuntamientos, quedando aprobados todos sus artículos.

Nada notable ofrecieron estos debates, ni hubo tampoco incidente alguno que merezca fijar la atención.

Ayer se discutieron en el Congreso tres de las enmiendas presentadas al artículo 2.º del Mensaje, que trata de las relaciones internacionales.

Era la primera de D. PEDRO MENDEZ VIGO, enemigo declarado de todo lo que huele á diplomacia. Su discurso fue insignificante. La segunda enmienda era obra de un orador que por primera vez se lanzaba en la arena parlamentaria, el señor DELGRAS, que si es nuevo en este género de lides, como repetidas veces manifestó á la asamblea, su edad es demasiado provechosa para aprender ya cosa de provecho. El señor DELGRAS con su largo discurso y con su vulgaridad de pensamientos, de estilo y de accidentes, apuró la paciencia y no pocas veces excitó la hilaridad del auditorio.

El señor DELGRAS médico de profesión, pero según parece aficionado á materias diplomáticas, es de aquellos que se horrorizan al escuchar el nombre de extranjero y que presumen ser unos consumados estadistas, cuando dicen que debemos nosotros los españoles aislarnos de la Europa y vivir encerrados en nuestra tierra sin permitir trato ni comunicación con gente extraña. No creía el señor DELGRAS que bastaba para las cuestiones internacionales la prudencia y dignidad que recomienda la comisión; pues además juzgaba indispensable que nuestro gobierno adoptase una política *picarresca* respecto de las demás naciones. ¡Gran hombre es el señor DELGRAS! El señor DELGRAS es una adquisición.

Mucho agradó la juiciosa respuesta del señor MORENO. Cada uno de los discursos de este orador es un triunfo. Discurre el joven diputado con lógica y claridad; profundizando las cuestiones y dándolas con frecuencia novedad y frescura. Casi todas sus doctrinas puede adoptarlas el partidario más escrupuloso de las ideas conservadoras.

Y ya que del señor MORENO tratamos, diremos á nuestro apreciable colega el *Eco del Comercio*, que hace años no son para alguno de nosotros un secreto el elevado talento y la honradez de intenciones del señor MORENO. Cuando hemos impugnado alguna de sus palabras, era porque disonaban algún tanto, desfigurando el verdadero pensamiento del orador. Nosotros, con una fraternidad propia de los que han vivido bajo un mismo techo, le hemos dirigido algunas advertencias, deseados más que nadie de que esa reputación que tan brillante se levanta, crezca en provecho del país y de todas las causas nobles y sagradas.

Estimulado por el señor DELGRAS, usó de la palabra el presidente del Consejo de ministros. Desde luego manifestó S. S. que ningún peligro amenazaba á la nacionalidad española, ninguno de esos golpes que el preopinante, algo maniático en ese punto según tuvo que confesar, creía inminentes, inevitables. Pero no fue esto lo más importante del discurso del señor LOPEZ. El jefe del ministerio participó al Congreso que se maquinaba contra el gobierno, especialmente en las filas del ejército; que se minaba su existencia esparciendo especies alarmantes, como la de que se trataba de disminuir la fuerza armada. El señor LOPEZ usó de varias retenciones bien significativas. Cuando el orador comenzó á hablar de maquinaciones, resonó en algunos labios el execrable nombre de LINAGE. Nombre impopular y odioso.

La conveniencia pública y los deberes de la situación impedian al presidente del consejo revelar todas las tramas que se urden, descubrir como se sondea la voluntad de nuestros soldados respecto á la mayoría de S. M.

Reprodujo el orador su magnífico programa, haciendo alarde de las mismas ideas que el primer día. Mil aplausos volvieron á acoger las palabras del jefe del gobierno. Pero no se limitó el señor LOPEZ á ofrecimientos, porque subiendo inmediatamente á la tribuna leyó el proyecto de ley sobre amnistía, escrito según es fama, por el señor OLOZAGA, cuyo trabajo no podemos menos de elogiar sinceramente.

Un incidente pequeño, no nos atrevemos á decir si casual ó premeditado, causó en nosotros sensación profunda. Acaso los demás circunstantes no harían la misma observación que nosotros; pero es lo cierto que al ir el señor LOPEZ á leer ese benéfico proyecto, ese pensamiento grande que eternamente honrará á la administración presente, el genio del mal impulsó al señor ARGÜELLES á suscitar una cuestión impertinente y dilatar breves momentos la deseada lectura. Veíamos al viejo rencoroso de semblante sombrío, conteniendo con temblorosa mano los ímpetus de generosidad y nobleza del ardiente tribuno.

Ha presidido á la redacción del preámbulo un sentimiento de delicadeza. El señor OLOZAGA ha comprendido que cuando la patria abre sus puertas á una juventud florida que ha derramado su sangre en cien campos de batalla y peleado por la causa más bella, no debía usarse de ninguna expresión que escitasen la acallerosa susceptibilidad de los interesados.

La amnistía arranca desde el día que terminó la guerra civil.

El proyecto de amnistía mereció unánimes aplausos.

El señor LOPEZ pidió además autorización para abrir un crédito de 500,000 rs. á fin de que se active la redacción de los códigos, nombrando al efecto personas entendidas que gocen sueldo mientras se ocupan en este importante trabajo. Vemos que el ministro de Gracia y Justicia se afana por dejar tras de sí un monumento duradero, que si logra llevar á cabo eternizará su nombre.

Antes de terminar la sesión se dió cuenta de una enmienda al párrafo 2.º del mensaje á fin de que se procure por todos los medios posibles anudar nuestras relaciones con la corte de Roma. Doloroso es en verdad que una nación que se llama católica, esté separada, aunque temporalmente, del jefe visible de la iglesia. Simpatizamos completamente con la idea del señor GONZALEZ ROMERO, que la apoyó en un breve discurso.

No lleva hasta ahora buen camino la reforma de la ley municipal cuya discusión ha vuelto á emprender el Senado en la sesión del martes. Desde luego se está discutiendo un proyecto de ley, que no es obra ni del Senado, ni del gobierno, pues, no basta para suplir la falta de aquel personal interés y empeño que llevan consigo las obras propias, la fría y vaga adhesión del ministerio al proyecto de sus antecesores, debilitada en gran manera por la habitual cortapisa de esconder su opinión respecto á los artículos en que hubiese alguna desconformidad. Por otra parte, se ha cometido el error de inaugurar en el Senado una cuestión, que por su índole general, por su carácter especial y por sus antecedentes debieron haberse entablado en la cámara popular: error, que baste quizás para impedir el logro de la apetecida reforma.

Como quiera que sea, nosotros abrigamos la firme convicción de que la reforma administrativa no se alcanzará mientras no se adopte un rumbo diverso. No son las Cortes el mejor conducto para reorganizar *a priori* toda la administración del país, desquiciada completamente por la mano de la revolución. Sería el primer parlamento que hubiese llevado á cima una empresa, que, requiriendo de suyo unidad y rapidez, no se puede avenir con unos cuerpos cuyo primeros y naturales elementos son la heterogeneidad que nace del principio electivo, y la lentitud que es inseparable de la discusión. Para evitar esos óbices no hay otro medio que el sistema de las autorizaciones, empleado ya con fruto por los dos partidos beligerantes; pues en virtud de autorizaciones legislativas, han planteado los moderados y los progresistas, bien la ley de instrucción primaria, bien la reforma de los aranceles, prescindiendo de las leyes de ayuntamientos y diputaciones, que por el propio medio se establecieron bajo los ministerios de los señores ALVAREZ GUERRA y HEROS. En vez de adherirnos vagamente al desvirtuado proyecto que hoy se discute, nosotros, en lugar del gobierno, lo hubiéramos retirado, y redactando otro nuevo que abarcara, no solo los ayuntamientos, sino también las diputaciones, los gefes políticos, el consejo de Estado, y los tribunales contencioso-administrativos, hubiéramos presentado al Congreso, y luego al Senado este proyecto de ley (que á vueltas de sus errores hubiese tenido el mérito de la unidad) con el objeto de pedir en su vista la necesaria autorización para ponerlo en planta con la *brevedad y urgencia* que reclama la actual anarquía administrativa; dejando para otras legislaturas el detenido examen y discusión de los puntos que no hubiesen podido resistir la prueba de la experiencia.

Pero si no juzgamos de otro modo posible la reconstrucción de nuestro vetusto y derruido edificio administrativo, fuerza es que mientras en ello se trabaja con más ó menos esperanza de buen éxito, contribuyamos á la empresa del mejor modo que nos fuese dable, como interesados en la solidez y perfección de la obra.

Para ello, no siendo ya oportuno examinar en su conjunto el proyecto, del cual se está discutiendo el artículo 75, nos ceñiremos á indicar algunas breves observaciones sobre los puntos más graves que sean objeto de la discusión actual.

Entre estos merece, sin duda, la preferencia el artículo ya citado; en el cual se dispone, "que si algún ayuntamiento negare la obediencia, podrá el gobierno... suspenderle y formarle causa, dando en seguida cuenta á las Cortes, y proponiendo su disolución si la cree conveniente."

No vacilamos en censurar desde el principio hasta la última palabra de un artículo, que no solo no reforma sino empeora la viciosa legislación vigente, y que así repugna á las buenas doctrinas constitucionales como á los buenos principios administrativos.

No impide la ley de febrero que el gobierno y aun el jefe político suspenda un ayuntamiento para sujetarle á una causa criminal, pues, aunque la ley no expresa la facultad de suspender, como el proceso lleva consigo la suspensión de los derechos de ciudadano, es claro que la autoridad superior administrativa puede suspender un ayuntamiento, siempre que hubiere formación de causa, siempre que hubiere delito como sucede en el caso de desobediencia: de lo cual pudieran citarse repetidos ejemplos. Por manera que cuando se la facultad de suspender al caso de falta de obediencia, el proyecto no innova en los más mínimos la presente ley: no coarta ni un ápice la actual independencia de los cuerpos municipales; no refuerza ni en un átomo siquiera la desamparada autoridad del gobierno central y de sus agentes en las provincias.

Hay mas: lejos de ensanchar, restringe la esfera de la acción del gobierno, el cual, mientras ahora puede someter por sí un ayuntamiento rebelde al poder judicial, conforme al nuevo proyecto, cuando haga uso de esta facultad, tiene la obligación de dar cuenta á las Cortes: limitación que no establece la legislación del día.

Verdad es que la ley de febrero no menciona siquiera la palabra *disolución*; pero no lo es menos, que la facultad concedida por el actual proyecto en esta materia, no aumenta las atribuciones del gobierno, pues que siendo preciso para ello recurrir al poder legislativo, puede hoy también, por la índole de nuestra organización política sin necesidad de que así se determine, disolver cualquier ayuntamiento recurriendo á las Cortes para obtener una ley ó autorización especial. Si, á lo menos, el proyecto facultase al gobierno para disolver un ayuntamiento, con la obligación de dar luego cuenta á las Cortes, ya se hubiera mejorado algún tanto la legislación existente, dando alguna mayor latitud á la autoridad superior administrativa, aunque no se hubiera tampoco procedido por eso con estricta sujeción á las buenas doctrinas.

Pero decir que se autoriza al gobierno para disolver un ayuntamiento por medio del poder legislativo, ó sea en otras palabras, que se autoriza al gobierno para proponer á las Cortes una ley, (porque esto significa la autorización concedida en la última parte del art. 75), vale tanto como decir una cosa vacía de sentido, si ya no es que se quiere negar al poder ejecutivo, respecto de los ayuntamientos, la iniciativa que la Constitución le concede para proponer las leyes generales ó especiales que juzgue convenientes.

Aunque para calificar esta parte esencialísima del proyecto, basta decir que no altera la legislación actual, otro día examinaremos de lleno lo extraño que es el artículo en cuestión á las buenas teorías constitucionales, y á los buenos principios administrativos.

La noticia del nombramiento del ministerio Lopez á la que acompañaba la de la anhelada AMNISTIA ofrecida en su programa, ha sido acogida con un entusiasmo difícil de pintar en todos los pueblos de España de donde hemos recibido ya noticias. Y ha sido tanto mayor el contentamiento público, cuanto después de los trámites que llevaría la crisis ministerial, habiase ya desesperado de que la infeliz España saliese de las manos ayacuchas. ¡Cuán grande y sincera será la alegría que se derramará en todas partes cuando sea leído el proyecto de AMNISTIA!

El *Eco del Comercio* en su número de ayer inserta una carta de *Soria* en que vemos graves cargos contra aquel jefe político. Parece que dicho señor, con motivo, sin duda, de las segundas elecciones ha visitado las principales cabezas de los distritos electorales, y calorosamente recomendado á las personas influyentes la candidatura ayacucha. A ser estos hechos ciertos, el señor ministro de la Gobernación creemos no perderá esta ocasión de dar cumplimiento á su circular de 10 de mayo.

Cuando publicamos días pasados los nombres de los individuos nombrados por el gobierno para la redacción del proyecto de ley de amnistía, omitimos involuntariamente los de los señores MATA y OTERO que han formado también parte de la comisión.

Sabemos de positivo que el señor AGUILAR ha enviado, por el mismo correo que le llevó el nombramiento de ministro de Estado, la renuncia de este cargo. No tiene el señor AGUILAR la culpa sino quien se acordó de él.

Algunas cartas de Valencia anuncian que hacia tres días la guarnición se hallaba sobre las armas sin mas causa si tal puede llamarse que el regocijo público causado por el nombramiento del gabinete Lopez. Al mismo tiempo habían aparecido en la plaza de la Constitución muchas paletas separadas que decían "viva Cristina, muera Espartero, viva la república." El país no necesita que nosotros le digamos de dónde ha salido esto, cuál es la mano que ha querido derramar en medio del público contento la hiel que atesora en su pecho, la calumnia que ha sido el gran medio de gobierno de la raza ayacucha. Todos señalarán esa mano de hierro que gracias al cielo no pesa ya sobre aquella infortunada provincia.

Estafeta de las embajadas.

Ayer recibimos por este correo semanal noticias de Londres del 11 y de París del 13.

Los periódicos de la capital de Inglaterra dan á conocer la grave situación en que se halla la Irlanda conmovida sin cesar por los agitadores que desean la revocación de la UNIÓN, dirigidos en sus miras perseverantes por el famoso O'Connell.

Según la correspondencia que ha traído á Falmouth un buque procedente de Montevideo, parece que las tropas de Buenos-Aires, lejos de invadir la capital del Uruguay como se aseguraba poco há, habían experimentado á la vista de sus murallas una gran derrota, viéndose obligadas á huir precipitadamente.

El comodoro ingles Parvis dió orden á sus tropas de no tomar parte alguna en la lucha que sostienen las dos repúblicas.

La Cámara de los pares de Francia ha rechazado una petición que había presentado la secta de los protestantes, para que se les permitiese ejercer libremente su culto sin que interviniese la vigilancia del gobierno. Otra exposición de igual naturaleza ha sido dirigida á la Cámara de los diputados, según nos manifesta nuestro ilustrado corresponsal de París en la carta que publicamos á continuación juntamente con la que hemos recibido de Londres.

Los directores de aduana de Francia se han quejado de los perjuicios que irroga los paños ingleses, introducidos de contrabando en Francia por la frontera de Bélgica, poniendo al gobierno en la

necesidad de representar oficialmente al gabinete belga sobre este particular.

El general Boyer ex presidente de la república de Haití debe llegar muy en breve á París. Se asegura que la mayor parte de su fortuna ha sido invertida en los fondos franceses.

Una carta de Belgrado del 28 de abril, publicada en la Gaceta de Colonia, anuncia que el Sultan ha suplicado al embajador de Rusia que le hiba al príncipe Milosch presentarse como candidato á la soberanía de Servia.

Por un despacho teleográfico de Bayona se suplen en París en la noche del 12 la formación del ministerio LOPEZ-CABALLERO.

He aquí las importantísimas reflexiones que este suceso inspiró al *COURIER FRANCAIS*, órgano del partido conocido en la Cámara francesa con el nombre de la izquierda, que dirige Mr. OUDOT.

El gabinete español se halla al fin organizado, y la crisis ministerial, á pesar de los diferentes aspectos que ha presentado, no ha sido de tan larga duración como se temía. Si las condiciones que la mayoría ha impuesto al Regente son tales como se asegura, ESPARTERO tendrá que pasar por una prueba muy fuerte. Dicese que el señor Lopez ha aceptado la formación del gabinete bajo la condición de que la comisión, que desde el palacio de Buena-Vista gobierna la España, de perder su influjo; de modo que Linage, Ferraz y Grea deberán ser separados de sus puestos. Este golpe contra las hechas de Espartero, se dirige más bien contra el Regente que contra las personas designadas. Espartero amante de sus hábitos que de miras ambiciosas, ha concedido á Linage una confianza ilimitada, entregándole la dirección de los negocios. D. Baldomero, que en las dadas batalla no montaba otro caballo sino el que Linage le enseñara, había encontrado en la actividad de este general una especie de compensación por su propia negligencia. En el sabido que Espartero debe su elevación á las intrigas y manejos del antiguo secretario de campaña; de consiguiente no de calcularse en gran parte el sacrificio que se le exige, embargo esta medida se ha hecho necesaria, porque si estos tres hombres hubieran continuado en Buena-Vista, la popularidad del Regente se hubiera aumentado. Otra de las condiciones exigidas por el ministerio Lopez, parece ser una amnistía para toda clase de delitos políticos, comprendida en ella á los emigrados de los resultados de la contra-revolución de octubre de 1811 y de los acontecimientos de Barcelona en noviembre último. Esperamos que esto sea cierto, y creemos que un ministerio que sube al poder proclamando el principio de reconciliación en una nación tan dividida, tiene probabilidad de mantenerse en su puesto.

BOLSA DE PARÍS DEL 19 DE MAYO.

FONDOS FRANCESES: 5 por 100, 120 frs. 70 cs. 3 p. 10. 81 id., 90 id.

ESPAÑÓLES. Activa 30: Pasiva 10 7/8.

Correspondencia extranjera.

PARÍS 13 de mayo.

(De nuestro corresponsal.)

La Cámara de los diputados empezaba á dar muestras de su cansancio con los discursos pronunciados en esta sesión por los defensores del azúcar de remolacha, cuando Mr. de Lamartine subió ayer á la tribuna. Desde entonces la sesión tomó un interés que no había tenido antes; el interés nacional que es el único que debe dominar en ella, pues afecta la prosperidad del comercio y el de la marina francesa.

Mr. de Stourne, que había precedido en la palabra á Mr. de Lamartine, y es uno de los más ardientes partidarios del azúcar de remolacha terminó su discurso con esta célebre frase de Montesquieu. *El rey de España recibe grandes sumas de dinero por la aduana de Cádiz y no es sin embargo más que un particular rico en un estado miserable: si ese mismo dinero proviniese de Castilla, contraría aquel ministro con un gran tesoro y con un gran pueblo á la vez.*

Mr. de Lamartine se aprovechó de esta cita histórica para combatir el sistema de los defensores del azúcar indígena, mostrándoles con hechos también históricos, que por haber seguido Napoleón las ideas de Montesquieu, logró introducir en Francia una industria falsa, violenta y artificial, una industria de guerra, como lo es la fabricación del azúcar de remolacha, la cual no puede existir sino á costa de otras y con detrimento además de la prosperidad material de este país. Demostró también cuán poco valen las pocas ventajas, que según el sistema indígena reportaría la agricultura, desenvolviendo sobre esta cuestión conocimientos muy profundos. Apoyándose por último en el principio fundamental del gobierno de julio, el principio de la igualdad, el finstre orador hizo ver la injusticia que se encontraba en el privilegio concedido á la fabricación del azúcar de remolacha, puesto que arruina á las colonias, las cuales debían considerarse como una provincia de la monarquía francesa, y los mismos derechos que las demás para que sus industrias sean igualmente respetadas.

El que hoy día no pueda vivir en Francia del principio de igualdad, exclamó Mr. de Lamartine, está condenado á morir. Estas palabras causaron una indecible sensación, de manera que hoy ya se considera perdida la causa de los defensores del azúcar de remolacha.

Mr. de Lamartine ha conseguido destruir en sus mismas bases el informe de la comisión que era enteramente favorable á la industria indígena, y se ha reservado tomar de nuevo la palabra para defender el principio de la indemnización, combatiendo además varias enmiendas que han sido ya presentadas.

Lo más notable que hay en todo esto, es que la fabricación de remolacha se han dirigido á Mr. de Lamartine, su más terrible adversario, rogándole que apoye el proyecto del gobierno no favorable al azúcar colonial; lo cual debo explicar á Vds. El partido de los defensores del azúcar de remolacha se compone de dos fracciones, una de las cuales forman los azucareros fabricantes, y otra los propietarios de los terrenos en donde se cultiva la remolacha.

Los primeros reconocen que no podrán soportar la competencia del azúcar colonial desde el momento en que, adoptándose el principio de igualdad se establezca una carga igual sobre las dos clases de azúcar. Por lo tanto prefieren lo que propone el gobierno, esto es, que cese la fabricación aceptando la indemnización de 40 millones, en vez de hacerla hostilmente, como quiere la comisión, algún tiempo más, y precer después sin derecho á ser indemnizados.

La segunda fracción compuesta de los propietarios, tiene un interés muy grande en que los fabricantes no abandonen inmediatamente su industria, porque no sería fácil aplicar de luego los terrenos á otro cultivo, viéndose así los fabricantes en la imposibilidad de vender las remolachas á los azucareros. Considerada la cuestión bajo este punto de vista, han conseguido los propietarios ponerse de acuerdo con el gobierno de sus respectivos departamentos, significándose de aquí que el

indolentes fabricantes se ven privados del apoyo con que mas debían contar: tan cierto es que siempre se ve un *tendido* por los *suyos*. En esta situación los fabricantes han tenido que invocar la protección de Mr. de Lamartine, cuya independencia de carácter y generosidad del sentimientos los aseguraba un apoyo firme y desinteresado.

Así, pues, Mr. de Lamartine que era el mas decidido adversario del azúcar indigeno, se ha constituido en abogado y defensor de los fabricantes en tanto que Mr. Thiers se ha colocado al frente de los propietarios.

Hoy probablemente responderá este célebre orador al discurso de Mr. de Lamartine, pero dudo mucho que logre con todo el auxilio de su sofística argumentación prolongar la agitación de una causa vencida ya en la opinion pública.

Ahora lo que necesita saberse es si los fabricantes obtendrán la indemnización que el gobierno quiere concederles, ó si la Cámara preferirá establecer la igualdad progresiva de las cargas sin resarcimiento alguno, según se solicita en varias enmiendas que han sido presentadas como ya dejo dicho. Esto dependerá de la discusión que empezará el lunes sobre los artículos de la ley propuesta por el gobierno, en la cual Mr. de Lamartine llevado de la rigidez de sus principios, apoyará a los propietarios demostrando de este modo que sabe apreciar cualquier idea benéfica para el país, aunque venga de sus mismos adversarios.

Los ministros están contentísimos de ver á este diputado combatir ahora en sus mismas filas, y no cesarán de prodigarle las mayores lisonjas en los debates. Yo los he visto mas de una vez acercarse a los bancos en que se sienta el ilustre orador y apretarle la mano, causando no pocos celos á la oposición.

Los ministros reconocen muy bien que sin la ayuda de Mr. de Lamartine se hubieran visto grandemente embarazados para sostener su proyecto de ley, pues sus mismos amigos, como Mr. Dumas y otros, les han abandonado en esta ocasión, proponiéndoles una enmienda totalmente contraria al proyecto de ley.

La cuestión de azúcares, que absorbe la atención de todos los periódicos, apenas permita que se ocupen de otros no menos importantes que ha querido suscitar la secta de los protestantes.

Después de la derrota que han sufrido estos, primero en el tribunal supremo de *Casación*, y después en la Cámara de los pares, viendo rechazada la protección que formaron para que el gobierno se abstuviese de ejercer su vigilancia sobre el culto que profesan, como si abrir una iglesia protestante fuese lo mismo que establecer un café ó una taberna, presentaron ayer una petición á la Cámara de los diputados, solicitando se permitiese á cualquier pastor protestante abrir un oratorio, sin necesidad de la autorización del gobierno.

Es de creer que esta ridícula exigencia tendrá la misma suerte que otras de igual naturaleza. Causa sin embargo extrañeza ver á hombres tan distinguidos, como el duque de Roanet, Odillon Barrot y otros muchos sostener á la faz del mundo entero, después de tantas aberraciones de que nos han dado un triste ejemplo los Anabaptistas y demás sectas protestantes, sostener, digo, que deben permitírseles no obstante las profanaciones del cristianismo, prohibidas por la ley á los católicos. El culto que profesa la mayoría de la nación francesa está sujeto á la vigilancia del gobierno, y se quiere sin embargo que, por una irritante escepcion, tenga mas completa libertad el culto protestante, cuyos escándalos y disensiones abundan en la historia á cada paso. En la carta de 1830 se declaró abolido el principio de la religion dominante que tenia su fundamento en el catolicismo y sería en verdad una espantosa injusticia establecer ahora un privilegio, precisamente en favor de las creencias de la minoría del país.

El honor de la nación francesa se halla altamente interesado en no dar al cristianismo el triste espectáculo á que van encamadas tantas y tan repetidas exigencias de las sectas protestantes.

P. D. Ha causado grande sensación la noticia que llegó anoche por el telégrafo sobre la formación del gabinete Lopez. No me es posible estenderme mas, pues vá á salir el correo.

LONDRES 11 de mayo.

(De nuestro corresponsal.)

Muy importantes han sido para nosotros las sesiones últimas del parlamento, y esto por haberse tratado en él de crisis, y como meros incidentes dos cuestiones españolas de sumo interés: subecondición, así á la ley general del mundo político que prescribe todos los asuntos de alguna monta que pasen por el crisol del parlamento británico. Estas dos cuestiones de que hablo, son la de la libertad de D. Carlos, y la del casamiento de nuestra reina doña Isabel II. Mas antes de tomar en cuenta las autorizadas palabras de Sir Roberto Peel en la una y en la otra, diré á Vds. algo de lo mucho que ocurre aquí diariamente respecto á otros negocios graves y de suma trascendencia.

Con gran gusto de los comerciantes, de los literatos, y aun de los simples particulares, el 1.º de junio empezará la ratificación de la nueva convención postal; no es cosa de despreciar la relajación del porte, y no es esta sola la utilidad de la convención; se hace extensivo su beneficio á escritos periódicos aunque no sean diarios; comprendiendo por consiguiente el gran número de revistas de ambas capitales, y tantos otros folletos dedicados al entretenimiento y tocantes á literatura y bellas artes. Afortunadamente este es negocio concluido; hay otros que no se concluyen tan fácilmente. De estos han podido Vds. ver una muestra en el asunto tan debatido del tratado del lord Ashburton. No lo ha sido menos, y lleva trazas de superarle el del Afghanistan. Dijo á V., si mal no recuerdo, en mi carta anterior, que necesitaban confirmación ciertas noticias que corrían respecto á la India, muy favorables por cierto para este gobierno; pues ahora digo que las tales noticias salieron ciertas; y que ademas de la adquisicion de un extenso territorio agregado ya á los estados afgánicos en la India, se trata del hallazgo de un tesoro de unos cinco millones de pesos fuertes. Esto ha hecho que se vuelva á tratar del Afghanistan, y ciertamente vale la pena hablar de ello, ya que tanto ocupó la atención del parlamento y de los políticos mundí, que suerte futura de las famosas puertas de Somnath, que ya están depositadas como vil mercancía en un bazar de ser dichoso, ni con las puertas, ni con los millones; su conducta ha encontrado fuerte oposición en el órgano mas autorizado de los *Times*, el cual copiando las palabras de las antiguas peroraciones del gobernador de la India, prometiendo la exaucación de los principes independientes, pone de manifiesto la reprensible conducta de quien esto dijo y prometió, y ahora entra á sacar conclusiones, usurpa territorios, y se ensuciona de ellos a una farsa diaria del *Times* contra el gobierno con motivo de los últimos sucesos de la India; y es de advertir que el tal periódico, en los muchos y diversos cambios que ha tenido, se ha mostrado siempre altamente previsor, inclinándose á aque-

parte mas sostenida por la opinion general del país. Y

y permitámele á Vds. una observación, no veo en esto mas que la conducta observada por la Inglaterra en todas sus cosas y en todos tiempos; adormecer al enemigo, engañarle con buenas palabras; y cuando aquel descansa en la buena fé prometida, seducido por las protestas alagüeñas de paz y alianza, entonces el Cartaginés se apresura á devorarlo, cual sí fuese una presa buena y legítima que de derecho le tocara. Esta es la historia reciente de la adquisición del estado del Sencinde así como también la historia de todas las conquistas, que este tan poderoso imperio ha hecho en toda la redondez de la tierra.

La sociedad bíblica ha tenido como de costumbre su reunión anual: la venta de las biblias ha producido 52,287 lb. El número de biblias en circulación ha subido á 717,830 en Inglaterra y 254,290 en los países extranjeros. La sociedad ha confesado que en la católica España ha hecho pocos progresos: sus miembros han declarado que aquella nación aunque trabajada por las guerras interiores, guarda fiel el depósito de las creencias de sus padres: gran galardón es para los españoles esta, al parecer, reconexión de la sociedad bíblica; gracias á la fé de nuestros compatriotas, la nación sabrá evitar de esta manera una guerra religiosa que los ingleses quisieran introducir, como lo han logrado, bajo otro aspecto, atizando el fuego de las querrelas políticas. A propósito de esto la oposición de este país, y entre toda ella el *Morning Chronicle* se desata en estos días en furiosas invectivas contra el ministro de los cultos de Francia Mr. Martin (du Nord) á causa de la sentencia pronunciada por el tribunal de casación contra ciertos protestantes, que sin autorización del gobierno y sin llevar ninguno de los requisitos que la ley previene, habían abierto una capilla donde celebraban aquel culto. Lo que otras veces he dicho á Vds. de la intolerancia escocia de estas gentes en materias religiosas se manifiesta á cada paso y en todos los asuntos, aunque sean extraños á los intereses de esta nación. En cuanto á la cuestión de la Servia, que ya es negocio concluido como Vds. saben, el conde de Beaumont en la Cámara ha dicho que la Inglaterra ha hecho un papel miserable; y en mi concepto tiene razón; y ha añadido que debiera haberse sostenido aun contra el mandato expreso del emperador, para lo cual hubiera podido contar con la Francia bien saben por cierto acudir en caso de necesidad á la Francia por mas que solapadamente y á hurtadillas le hagan la guerra y hostilicen á su gobierno, creándole obstáculos que embarracen su marcha.

Vamos ahora á los asuntos de España: y sea el primero la interpelación de Lord J. Manness acerca de la declaración hecha en la Cámara de pares en la sesión del 23 de abril sobre la libertad de D. Carlos. Contestó á ella S. R. Peel circunspecta y cautelosamente desentendiéndose de las declaraciones hechas por el ministerio francés, que explicó y determinó de un modo nada equivoco el verdadero sentido que da el gabinete de las Tullerías al tratado de la cuádruple alianza, y señaladamente al artículo cuarto vigente en su concepto: de esta manera existen en toda su fuerza y vigor las obligaciones, que dicho artículo ha impuesto á las potencias contratantes, de mantener á D. Carlos en la absoluta imposibilidad de volver á encender la guerra civil en la Península. Muy reciente estaba esta contestación, y aunque Sir R. Peel no podía ignorarla, fingió sin embargo que no había llegado á su noticia, añadiendo que no estaba en el caso de saber lo que las potencias aliadas pensaban acerca del tratado de la cuádruple alianza. Aquí ven Vds. la buena fé de estos, que se llaman tan amigos nuestros, que en cuestión tan importante para la España procuran guardar el bulto, y quedarse á ver venir pensando quizá, que lo Dios no permita, y á mí me parde de todo punto imposible, volver de nuevo á las andadas, juzgando con D. Carlos si para alguna estratagema lo necesitan sin miedo al que dirán, porque ya habrán tenido buen cuidado de no contraer compromiso ni aun el mas ligero. ¿Cuánto acabarán de abrir los ojos nuestros gobernantes! cuando los ayaechos no manden. Sin dirla las preñadas palabras de este ministro movieron á Mr. Guizot en la sesión del 5 de mayo en la Cámara de los pares, á renovar en la tribuna en términos explícitos y decididos las mismas declaraciones que habíamos hecho el ministro del interior con respecto á D. Carlos declaraciones que por cierto son tan importantes como favorables á la causa de Isabel II y á la tranquilidad de España.

Asunto mas grave es el del casamiento de la Reina, y este es el segundo que promovió por medio de una interpelación pregunta Mr. Sheil. La contestación de sir Roberto Peel pudo de considerarse como la respuesta á Mr. Guizot en su famoso discurso sobre los asuntos de España; pero entre dos gobiernos rivales, como este y el de Francia que en casi todas las cuestiones internacionales tienen intereses opuestos, y que de mucho tiempo á esta parte abrigan miras diferentes en los asuntos políticos de España, según que por desgracia y á costa nuestra lo ha acreditado la experiencia, á mí no me toco juzgar en este momento de las palabras mas ó menos lisongeras, y de las intenciones mas ó menos sanas con que sir Roberto Peel y Mr. Guizot han hecho alusión, en las cámaras de ambos países, al importante negocio del enlace de nuestra amada Reina Doña Isabel II. Tiempo vendrá en que con el debido conocimiento de causa pueda y deba hablar á Vds. del orgullo de las aparentes desavenencias que dividió á los dos gobiernos sobre esta materia; y entónces quizás me hallaré en el caso de explicar á Vds. los ocultos é interesados motivos que asisten á este gabinete para afectar tanta benevolencia, tanto interés por nuestra tan decantada, pero tan poco respetada independencia, y tanta delicadeza en obsequio del indisputable exclusivo derecho, que no parece sino que se digna generosamente concedernos decidir la cuestión segun nuestra propia voluntad y conveniencia. Pero ahora, y en el estado actual de los ánimos dentro y fuera de España, digo que en asunto de tanta gravedad y trascendencia, ni es necesario, ni oportuno, ni útil que yo me ocupe en ampliar mucho mis observaciones sobre las expresiones, á primera vista tan sencillas y tan benévolas de sir Roberto Peel: me contentaré con indicar á Vds. que el periódico *The Sun*, ciego de cólera contra Mr. Guizot por los términos en que se expresó filógicamente en la cámara de los pares, confiesa paladinamente en uno de sus artículos de estos días que la declaración del gobierno británico sobre este incidente, contribuirá á afirmar (will strengthen) el poder del Regente, y será una buena noticia para los patriotas (ayacuchos debió de ser) de España, pues que las palabras de sir Roberto Peel no vienen á ser otra cosa en resumen que una mera paráfrasis de las que el señor Marlin pronunció en el Senado. Por mi parte usando de las mismas sensatas, y á la sazón muy significativas del señor Olavarría al hablar de la dignidad y derechos de soberanía de nuestra amada patria, "Quiero independencia en las obras y no en los labios", añadiré únicamente en efecto y como dice el antiguo y favorito adagio de los españoles: "Obras son amores y no buenas razones."

Dejemos á España y volvamos á Inglaterra. En la sesión de la Cámara de los comunes del día 8 Mr. Goulburn, actual ministro de Hacienda, (Chancellor of the Exchequer) puso de manifiesto, segun costumbre parlamentaria de este país, en un largo y estudiado discurso, muy cargado de detalles, la situación financiera del reino, y á pesar de toda la habilidad y precauciones oratorias que empleó para esponer el estado de las cosas bajo un punto de vista favorable y

lagüeño, no le fue posible disimular el descontento en que se hallan hoy día las rentas de Inglaterra. De los varios datos que presentó, y de la difusa relación que hizo á la Cámara, aparece en resumen: 1.º, que el importe total de los gastos del Estado del año financiero, cumplido en 5 de abril de 1843, asciende á librs. 51.160,000, y el de los ingresos á 48.740,000, resultando de consiguiente un déficit contra el tesoro de 2.420,000: 2.º que Mr. Goulburn según el presupuesto para el año corriente, estima el producto probable de todos los ingresos en 50.150,000, y la suma total de todos los gastos en 49.937,645 lo que dejaría un sobrante de 762,355 librs. á favor del Erario. Con este presupuesto y el aumento progresivo de los ingresos cuenta y espera el ministro cubrir el déficit mencionado en el término de tres años sin contraer nuevos empréstitos, sin imponer nuevas contribuciones, pero sin disminuir tampoco las existentes: á esto se reducen en sustancia sus cálculos y sus planes en Hacienda, y el tiempo dirá si se consiguen, lo cual el partido de la oposición y aun algunos amigos del gobierno ponen fuertemente en duda.

Empieza ya á dar cuidado la agitación de la Irlanda sobre revocar el acta de unión con Inglaterra, esto es, sobre tener parlamento á parte, aunque bajo el mismo rey, y así lo tenía hasta el año de 1800; y sin embargo volverle á tener ahora equivaldría á separarse de la corona y á ser estado independiente. En Irlanda, país infelísimo donde hay tantos pobres y pocos ricos, y esos viviendo y gastando su renta fuera del país, donde la población escasea y aumenta á la vez, y donde á los odios políticos se mezclan los religiosos, cualquier modo de agitación agraria y pega. Lo cierto es que la cosa toma aspecto serio. En Londres menudean las diversiones, no disminuye el lujo, siguen altos los fondos, pero no mejora el estado industrial y comercial del país: ¿qué saldrá de aquí? Mucho puede esta nación; pero á las poderosas les llegan también sus malos días.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—S. PEDRO CELESTINO.

CULTOS RELIGIOSOS.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia de señoras Descalzas reales, á las nueve y media habrá misa cantada, y por la tarde se hará una fervorosa y devota reserva.

En la iglesia de Monserrat es el sexto día de la novena á nuestra señora de los Desamparados. Será orador D. Eugenio Aguado.

En la iglesia de las Trinitarias es el cuarto día del quinario á S. Juan Nepomuceno, predicará D. Antonio Roselló.

Es el quinto día de setenario al *Cristo del Desamparo*, en la iglesia parroquial de S. José; dará principio á las 5 de la tarde, y será orador D. Faustino Losa.

El culto mensual al Patriarca S. José, se hará en la iglesia de religiosas Calatravas á las cinco de la tarde, y predicará D. Fidel Rueda.

MES MARIANO. Continúa en las iglesias de la Galera, Recogidas y Caballero de Gracia, en las dos últimas habrá plática doctrinal.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta de hoy.)

PRIMERA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO.

Habiendo fallecido S. A. R. el duque de Sussex, tío de S. M. B., ha tenido á bien S. A. el Regente del reino que desde el día 22 del corriente se vista la corte de luto por nueve días, los cuatro primeros de rigoroso y los cinco restantes de alivio.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

DECRETOS.

Como Regente del reino, en nombre y durante la menor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, he tenido á bien separar del empleo de gefe político de la provincia de Valencia á D. Miguel Antonio Camacho, y nombrar para que desempeñe en comisión dicho cargo á D. Fernando Corradi, gefe político cesante de la provincia de la Coruña.

Dado en Madrid á 18 de mayo de 1843.—El duque de la Victoria.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

Como Regente del Reino, en nombre y durante la menor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, he tenido á bien resolver que cese en su destino el gefe político de Gerona Don Pedro Nicanor Gonzalez, y que se encargue interinamente del desempeño de dicho cargo el secretario del mismo gobierno político D. Mateo Navarro.

Dado en Madrid á 18 de mayo de 1843.—El duque de la Victoria.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

Como Regente del reino, en nombre y durante la menor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, he tenido á bien resolver que cesen en sus respectivos destinos el gefe político de Zaragoza D. Juan Salvador Ruiz y el secretario D. Mariano Cruz, encargándose interinamente del gobierno político de dicha provincia el intendente de la misma D. Ramon Foncillas.

Dado en Madrid á 18 de mayo de 1843.—El duque de la Victoria.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

Como Regente del Reino, en nombre y durante la menor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, he tenido á bien resolver que cese su destino el gefe político de la provincia de Burgos D. José María Nieto, nombrando en comisión para dicho cargo á D. Hipólito Otero, Diputado por la provincia de Pontevedra.

Dado en Madrid á 18 de Mayo de 1843.—El Duque de la Victoria.—El Ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

MINISTERIO DE HACENDA.

El Regente del Reino, por decreto de ayer 18 del corriente, se ha servido resolver que el intendente de la provincia de Zaragoza D. Manuel Sanchez Ocaña se traslade á desempeñar

omision la intencencia de Murcia, y que D. Luis Arceaga, que lo es de la de Logroño, pase tambien á encargarae en co-
mision de la de Valencia.

PARTE INDIFFERENTE.

GACETILLA DEL ESTRANERO.

Leemos en el *Monitor universal* de París de 23 de abril lo siguiente:

Real instituto de Francia.—Academia de ciencias morales y políticas.—Sesion del 25 de marzo bajo la presidencia de Mr. Portalis.

El secretario perpetuo Mr. Mignet presenta á la academia los seis primeros cuadernos de la *coleccion de documentos inéditos para la historia de España* que publican D. Martín Fernandez Navarrete, D. Miguel Salvá y D. Pedro Sainz de Baranda, los tres individuos de la academia de la historia de Madrid, y hace resaltar la importancia de esta coleccion. Los documentos que contiene, sacados del archivo general de Indias en Sevilla, de la biblioteca del Escorial, del archivo de Simancas, del rico depósito hidrográfico, de la biblioteca del duque de Osuna, &c., pertenecen casi todos al siglo XVI y dan mucha luz acerca de personas y sucesos de primer orden. En los cuadernos publicados hasta aquí, que ya forman un volumen, se halla una muchedumbre de cartas originales de Hernán Cortés al emperador Carlos V y de Carlos V al conquistador de Méjico desde 1522 á 1544: documentos muy curiosos sobre Juan Sebastian del Cano, el primero que dió la vuelta al mundo en su famosa nao la *Victoria* en 1522: papeles relativos al alzamiento de los Comuneros de 1519 á 1522, con la sentencia pronunciada contra Juan de Padilla. El dictamen de varios consejeros de Castilla sobre el cartel de desafio que Francisco I envió á Carlos V en 1528: relaciones muy interesantes acerca de la conquista de Tunez en 1535 y expedicion de Argel en 1541: el viaje que hizo Felipe II cuando fué á desposarse con la reina doña María en 1554 &c. Esta coleccion, destinada á completar los importantes trabajos de la academia de Madrid, y á poner en manos de los historiadores los preciosos materiales de los archivos de España, parece á Mr. Mignet digna de los sábios que la han emprendido, en especial del señor Navarrete, que con sus excelentes escritos ha hecho tan grandes servicios á la historia, y que la academia se complace en contar ya en el número de sus individuos correspondientes.

—UN COMETA MAS. M. Arago ha dado á la academia de ciencias de París los siguientes detalles sobre el cometa telescópico descubierta últimamente por M. Victor. Segun aquel célebre astrónomo este cometa se halla entre las constelaciones del Cisne y Pegasus.

Ofrece el aspecto de una nebulosidad oval de cerca de 3.^o de diámetro, con una condensacion densible de luz en el centro.

Este cometa ha sido visto por la primera vez el 2 de mayo. Hasta el día 3 no se pudieron hacer mas que dos observaciones; pero no obstante, ya se ha podido determinar su órbita. Este cometa no se asemeja á ninguno de aquellos cuya órbita ha sido examinada hasta el día. Su distancia perihélica es considerable. Este cometa no ha sido visto todavía en ninguna parte, ó al menos no se ha recibido ninguna noticia que demuestre lo contrario.

M. Arago ha dado en seguida cuenta á la academia de los estudios particulares, á que se ha consagrado M. Riôt, hijo, con motivo del cometa de 1682, llamado de Halley. Se encuentra en la historia de la China pruebas de que este cometa fue observado con mucha atencion y cuidado por los astrónomos de este pais. Segun estos documentos, M. Riôt ha estudiado todos los cometas que podian no ser mas que la reaparicion del de 1682, resultando que es el mismo de 1531, 1607, 1759 y 1778. Estos cálculos han suministrado mayormente por la identidad de la órbita. M. Riôt, hijo, ha comunicado sus trabajos al observatorio.

—La ciudad de París acaba de votar una concesion de terreno gratuita para la creccion de un monumento que se trata de elevar en memoria de Querubini.

—Escriben de Beauregard (Francia), que en la noche del 3 al 4 como á las dos de la mañana, se diviso un cuerpo luminoso de tres pies de diámetro, de forma cilíndrica y prolongada en el espacio de mas de diez leguas, aterrando á todos los pueblos por donde ha pasado. Caminaba con una rapidez horrenda, brillaba como el sol, con detonaciones terribles ó ruidos sordos como si se desplomase una montaña. Despedia relámpagos y se dirigió del norte al sur. Se le vió en Bourbonne les Bains, y en Melay donde abrasó un tejár. Siempre con el mismo ruido arrasó la aldea de Bauly; y hallándose á algunos metros de altura, pareció hundirse en el bosque de Baillière á trescientos pasos de la granja de Beauregard.

—De Pamiers escriben.

Ayer en medio del día ha sido perpetrado un asesinato en el pueblo de Montagut.

El asesino deseando vengar el honor ultrajado de su hija, á quien una de las tres víctimas habia comprometido, armado de un fusil y un par de pistolas se fue al campo donde trabajaba el desgraciado padre y sus dos hijos, y despues de haber tenido algunas constataciones con el primero, y haberle reprochado el que se negase al casamiento de su hijo con su hija, irrió gravemente de un pistoletazo á uno de los hijos que acudio al socorro de su padre; armandose en seguida su fusil, mató al que habia sido causa de la cuestion, el mismo que solicitaba se casase con su hija.

Viendo el padre tendidos á sus pies á sus hijos, y temiendo seguir la misma suerte descarga un golpe en la cabeza al asesino con un clavo que hubo á la mano; pero no hallandose este satisfecho de venganza y queriendo llevarla al extremo, echó mano á la otra pistola, que habiendose enredado en la bolsa de las municiones, saltó el tiro é hirió el brazo al anciano. Al ruido acudieron varios paisanos y se apoderaron del criminal. Este es padre de siete hijos, y se halla preso en la cárcel de Pamiers. La justicia hace su deber.

—La academia de ciencias de Berlin ha nombrado miembro honorario de este instituto á Luciano Bonaparte, príncipe de Canino. Esta eleccion ha sido confirmada por el rey.

—NAUFRAGIOS. Leemos en el MEMORIAL DE ROUEN:

Ayer mañana hizo inútilmente durante algunas horas su pabellón pidiendo un piloto, un navio procedente de alta mar; pero esta era borrascosa y hacia vana todas las tentativas para dirigirse abordo. A las once, el capitán despues de haber esperado en vano, se decidió á marchar sin piloto hácia el Hoc para buscar allí un abrigo, mas bien pronto impellido por el fuerte viento tocó en el banco de las Nieves se desfondó y zozobró.

Apercibida esta desgracia desde la torre de Francisco I, se dió conocimiento de ella á M. Babinie, capitán de la *Normandia*. Este paquebote iba á partir del Havre. Apenas habia salido del muelle, descubrió el buque naufragio y al mismo tiempo vió que un vapor trataba de socorrerle y al efecto maniobraba. En vista de esto se decidió á seguir su ruta á Honfleur, mas habiendo adquirido bien pronto la certidumbre de que los esfuerzos del vapor eran impotentes, cambió de ruta y se dirigió sobre el navio naufragado.

A alguna distancia de él reconoció dos grupos de hombres que estaban en un lado del caso del buque y pedian auxilio. La *Normandia* despues de haberse adelantado al navio sumergido viró hacia él y dió las oportunas disposiciones para lanzar su lancha al agua. A pesar del furor de la mar, tres hombres se lanzaron en ella, y despues de tres cuartos de hora de desesperada lucha con las olas, en cuyo espacio reinaba la mayor ansiedad entre los testigos de esta escena, lograron arrancar de los brazos de la muerte á los siete hombres de que se componia el equipaje del brick *Les deux Pauline*, capitán *Philippe*, que desde la *Rochele* se dirigia á esta ciudad. Inmediatamente se dieron á los naufragos los auxilios correspondientes, y aqui se abrió una suscripcion á su favor que produjo 120 francos.

No es la primera vez que el valor y capacidad del capitán Babinie ha librado de la muerte á numerosas tripulaciones.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Con fecha 16 de mayo nos escribe nuestro corresponsal en Segovia:

“Creemos con fundamento que si el año pasado fue un

Ayuntamiento de Madrid